

La impresionante promesa de Dios



La impresionante promesa de Dios



Dios llama a Abraham
Génesis 12:1-9; 15:1-7



Abraham vivía en Harán. Un día Dios le dijo: “Abraham, quiero que abandones Harán y vayas a otra tierra”. Pero no le dijo adónde iría. “Confía en mí” –le dijo Dios.





“Hazlo, ¡y tu descendencia se convertirá en una gran nación!” “¿Cómo será esto?” –se preguntaba Abraham. Su esposa Sara era demasiado anciana para tener hijos. “Confía en mí” –le dijo Dios.





“¡Ve adonde te digo y tendrás más descendientes que las estrellas del cielo! –le dijo Dios–. Ellos bendecirán a todo el mundo. Confía en mí.”





Así que Abraham confió en Dios. Él llevó a Sara, a su sobrino Lot y todo lo que tenía, y fue al lugar que Dios le dijo. Fue a la tierra de Canaán.





Cuando llegaron, Abraham acampó en Siquem. Allí, ¡Dios se le apareció! Y le dijo: “Te daré esta tierra a ti y a tu descendencia”. Abraham construyó un altar en ese lugar.





Abraham viajó por la tierra que Dios le había prometido. Estaba feliz de haber confiado en Dios; así que construyó otro altar y dio gracias a Dios por todo lo que Él le había prometido.

